

Número 1. Martes 2 de Enero de 1838. 8 cuartos.



BOLETIN

OFICIAL

DE

LA

PROVINCIA DE CORDOBA.



Circular núm. 2.

Gobierno Superior político.

Circular núm. 1.

El Escmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion de la Peninsula me comunica con fecha 12 del actual lo que sigue.

El Sr. Ministro de la guerra con fecha 5 del actual dice al de la Gobernacion de la Peninsula lo siguiente.

Ha llamado la atencion de S. M. la Reina Gobernadora el que aparezcan en graves asuntos de este Ministerio esposiciones firmadas por corporaciones de cuya autenticidad puede dudarse por no venir ni por conducto de las autoridades militares que respondan de su certeza, ni por el Ministerio de que dependan: y queriendo S. M. evitar estos inconvenientes y no favorecer practicas viciosas, se ha dignado resolver diga á V. E. como de su Real orden lo ejecuto para los efectos consiguientes que en lo sucesivo las esposiciones que no lleguen á este Ministerio ni por las autoridades militares ni por la Secretaría del Despacho correspondiente se quedarán sin curso alguno.

Lo que traslado á V. S. de Real orden comunicada por el espresado Sr. Ministro de la Gobernacion para su inteligencia y á fin de que se le dé la oportuna publicidad para los efectos que se espresan.

Lo que he mandado se publique en este Boletin á los propios fines. Córdoba 28 de Diciembre de 1837. = Fernando María de Rosales.

Habiendose fugado del hospital militar de Granada, el reo D. Jo. é Enriquez y Campos contra quien se sigue causa por conspirador y cuyas señas son las siguientes.

Lo comunico á VV. para los efectos consiguientes, dandome aviso de su prision si se consigue.

Dios guarde á VV. muchos años. Córdoba 29 Diciembre de 1837. = Fernando María de Rosales. = Sres. Alcaldes Constitucionales de los pueblos de ésta Provincia.

SEÑAS.

Cuerpo regular, delgado, cara larga, amarillo, pelo rubio poca patilla, pelo id. ojos melados, edad 26 años.

Comandancia general.

El Sr. Brigadier Comandante General de esta Provincia desde Belalcazar con fecha 29 del mes último, me dice lo que sigue.

„Con esta misma fecha digo al Escmo. Sr. Capitan General de Andalucía lo que copio:

Escmo. Sr. El Capitan D. Francisco Huertas desde Cabeza del Buey con fecha 27 del actual me dice lo que á la letra copio: = Acaba de presentarseme el alferes Mena con dos facciosos en dos yeguas con monturas, habiendole hecho entregar el teniente Falagiani que man da los movilizados de este pais al cabecilla Pedro Corraliza, y otros dos compañeros aprehendidos por el alferes Mena, en el pueblo del Elechar, los que en este momento reclamo á dicho gefe los tres arriba citados, aprehendidos por tropas de mi co-

luma para que inmediatamente los presente á mi disposicion con todos los efectos que tenian al tiempo de entregárselos. Mañana salgo para esa por no haber noticia en estos paises de las facciones de Jara y Peco.

Lo que hago presente á V. E. con la mayor satisfaccion por haber ya concluido de un todo la partida de Cerraliza que tenia aterrados una porcion de pueblos de Estremadura. Este malvado se habia desertado de la faccion de Jara y Peco con los que le acompañaban para obrar independiente.—Al mismo tiempo pongo en conocimiento de V. E. el buen comportamiento y conducta militar de los 60 caballos, que se hallan en esta del escuadron de caballería de esa capital, prometiéndome en todas ocasiones que se ofrezcan, rivalizarán con la del ejército.

Lo que comunico á V. S. para su satisfaccion, y para que haciéndolo insertar en el boletín oficial de la provincia, sirva de igual satisfaccion á los amantes del Trono y la Libertad.—Es copia.—El comandante militar de esta ciudad, Rafael Po de Llanes.

VARIEDADES.

Concluye el artículo sobre el camino de la fortuna, inserto en el número anterior.

Es una locura emplear el dinero en la compra del arrepentimiento.» Pero locura que diariamente vemos practicar. Hay sujeto que por adornarse el pecho hace ayunar á su vientre, y el pan forma el único alimento de su familia. «Los tejidos de seda, los rasos, los terciopelos y las blondas apagan la lumbre del fogón.» Estos artículos, lejos de ser necesarios, apenas pueden considerarse cómodos, pero seducen la vista y es preciso poseerlos. Asi como las necesidades ficticias del género humano se han hecho mas numerosas que las naturales: «Por cada pobre verdadero, dice el compadre Ricardo, hay cien ricos indignos.» Por estos caprichos y otros semejantes, vemos á personas de gran tono reducidas á la miseria, y obligadas á recurrir á los que poco antes despreciaban, pero que han sabido conservarse por el trabajo y la economía. Esto prueba que «un obrero de pie, como dice el compadre Ricardo, vale mas que un gran señor de rodillas.» Tal vez aquellos que mas se lamentan han poseído una mediana fortuna, pero adquirida por herencia, y desconociendo los medios con que se habia formado, llegaron á persuadirse que siempre les duraria.—«Los niños y los locos, dice el compadre creen que veinte años y veinte du-

ros no pueden conlajarse.» Pero á fuerza de sacar de la lucha y no poner nada en ella, llega á descubrirse el fondo, y entonces, como dice el compadre, «cuando el pozo está seco se conoce el valor del agua» antes lo hubieran sabido si hubiesen escuchado los consejos de la sabiduría. ¿Desais saber lo que vale el dinero? tomadlo á préstamo: «el que busca un empréstito adquiere una mortificacion.» Lo mismo sucede á los que prestan á cierta clase de personas cuando tratan de exigir su débito; pero no es esta la cuestion.

Oigamos lo que prudentemente nos previene el compadre Ricardo á propósito de lo que os decia: el orgullo y el adorno es una verdad ra maldicion. Antes de consultar vuestro capricho consultad vuestra bolsa. «El orgullo es un mendigo cuyos ayés son tan penetrantes como los de la necesidad, pero que es mucho mas insaciable que esta. Si comprais un objeto precioso necesitaréis diez mas para que el surtido sea completo; mas como dice el compadre Ricardo; «es mas facil reprimir el primer antojo, que satisfacer todos los que vienen despues.» Tan necio es el pobre que imita al rico, como la rana que quiere asemejarse al bucy. «Los navíos pueden engolfarse, los barquichuelos no deben perder la orilla. Las locuras de esta especie no quedan sin castigo, por que como dice el compadre Ricardo, «el orgullo se desayuna con la abundancia, come con la pobreza y cena con la verguenza.» En que viene aparar esa vanidad de aparentar lo que no somos, por la cual nos esponemos á tantos riesgos, experimentamos tantas fatigas? Lejos de conservar la salud, de dulcificar los males, ni aumentar el mérito personal, engendra la envidia y apresura la ruina de las fortunas. «¿Qué es una mariposa? Es todo lo mas una oruga vestida. Ved ahí el elegante.»

Huid todo lo posible de contraer deuda alguna, por que ¿sabeis lo que haceis al contraer una deuda? concedéis á otro derechos sobre vuestra libertad. Si no pagais en el plazo estipulado, os avergonzareis al ver á vuestro acreedor, le hablareis con zozobra, os humillareis á escusas lamentables, y en fin, os deshonrareis por las mentiras mas despreciables y evidentes; porque como dice el compadre Ricardo, «el segundo vicio es lo mentira, el primero la deuda; la mentira cabalga á la grupa de la deuda.» El hombre que nació libre no debería somrojarse ni temer hablar á otro hombre, ni mirarle frente á frente cualquiera que fuese, pero la pobreza suele hacer olvidar el valor y la virtud. «Dificil es, dice el compadre Ricardo, que un saco vacío se sostenga.» ¿Qué diriais si un potentado os prohibiese vestir como las personas distinguidas, pena de prision ó esclavitud? ¿No diriais que habiais nacido libres, que teniais derecho de vestir á vues-

tro antojo, que semejante bando era un atentado contra vuestros privilegios, y que solo un gobierno tiranico podia promulgarle? Y sin embargo, vosotros mismos os sometéis à esta tiranía. Cuando os empeñais para vestir de este modo, el acreedor puede perseguiros legalmente, si no tenéis con que pagarle. Tal vez al hacer la compra no pensabais en el pago; pero los acreedores, como dice el compadre Ricardo, tienen mejor memoria que los deudores.

Aquellos son una secta supersticiosa que de continuo observa las épocas del calendario. El plazo llega antes de lo que esperamos, la demanda se entabla sin que estemos dispuestos al pago; ó si pensamos en la deuda, el termino que tan largo juzgamos al principio, nos parece al acercarse demasiado corto. Creerías que se ha puesto alas en los talones, así como las tiene en las espaldas. «La coarcesma es muy corta para el que tiene que pagar en pascua.» El deudor es el lobo del que le presta, es una cadena que lleva al pie. Horrorizados de esta cadena, conservad vuestra libertad, y sostened vuestra independencia; sed laboriosos y económicos y seréis libres, ahora que os halláis tal vez en un estado próspero que os permite satisfacer cualquier antojo, economizad para el tiempo de la vejez y de la necesidad, mientras podáis hacerlo, «el invierno llega demasiado pronto.» La ganancia es incierta y pasajera, el gasto será continuo y cierto. «Mas facil es construir dos chimeneas, que conservar el fuego en una; mas vale acostarse sin cenar que levantarse con deudas. Ganad lo que podais, y conservad lo que ganais, he aquí el verdadero secreto de trocar el plomo en oro;» y do llegéis a poseer este secreto, tened por seguro que no os quejareis ni del rigor de los tiempos, ni de la dificultad de satisfacer los impuestos.

Esta doctrina, amigos míos, es la de la razon y la sabiduría. Sin embargo, no confieis del todo en vuestro trabajo, economía y prudencia; por excelentes que sean estas virtudes os serán inútiles sin las bendiciones del cielo. Pedid, pues, con humildad estas bendiciones; sed caritativos para con los que yacen en la indigencia, consoladlos y socorredlos. «El cuarto que se dà al pobre es el grano de trigo que sembrado en una fértil tierra produce el céntuplo.» acordáos que Job fue miserable, y que despues fue dichoso.

Nada mas os diré. «La esperiencia es una escuela cuyas lecciones son muy caras, pero es la única en que los insensatos pueden instruirse.» como dice el compadre Ricardo; y aun en ella no suelen aprender gran cosa, porque como con verdad añade el mismo, «puede darse un buen consejo, mas no una buena conducta;» sobre todo acordáos que «el que no sabe admitir un con-

sejo no es digno de recibir un socorro.»

A que no saben nuestros lectores quien era el compadre Ricardo, à cuya ciencia se referia el razonamiento del viejo Damiano? Pues era un hijo de un fabricante de velas en Boston, ciudad de los Estados-unidos; este muchacho con su trabajo, pudo adquirir una industria y fue impresor; con su constancia y economia obtuvo una propiedad con su talento y su estudio una gran reputacion; con su filantropia y su honradez la admiracion y el respeto universales, y con todas estas cosas reunidas fué representante del pueblo en el Congreso Americano, embajador en Inglaterra y en Francia, fundador de las sociedades de seguros mutuos de incendios, de muchas escuelas, colegios, hospitales, hospicios, sociedades científicas de moral y de política, inventor de para-rayos, autor de muchas y excelentes obras que llenaron de su nombre la America y la Europa, y cuando en 17 de abril de 1790 murió en Filadelfia, fue llorado por ambos mundos, y el Congreso de los Estados-unidos y la Asamblea Constituyente de Francia decretaron un duelo en honor suyo. Este hombre a mortal se llamaba Benjamin Franklin.

RIQUEZA ESPAÑOLA.

Linos, Cañamos.

El cultivo de lino y cañamo es asimismo uno de los mas importantes ramos de la industria agricola descuidados en nuestras provincias, y que podria procurarles inmensos lueros y beneficios, elevado à la perfeccion de que es tan susceptible.

El clima de España es del todo à propósito para esta produccion: no hay provincia alguna en la que no se cultive hoy, poco ó mucho lino y cañamo; y en tiempo de los emperadores Tiberio, Calicula y Claudio, nuestro español Pomponio Mela, alababa ya la fertilidad de nuestro suelo en producir aquella planta.

Nuestros cañamos han merecido desde largo tiempo la preferencia en los mercados extranjeros sobre muchos del Norte, por su buena fibra y calidad, aun que no son tan largos como aquellos. Los de Valencia son los mas suaves, y de lo mejor que se conoce; los de Aragon, Granada, Murcia y Cataluña son tambien excelentes; se cosecha asimismo considerable cantidad en Alcarria, Estremadura, Castilla y otras partes; y podriamos sostener completamente la concurrencia con los extranjeros en este artículo, si perfeccionasemos hasta el punto que ellos los precederes del cultivo y preparacion. Es indecible se-

seguramente el esmero que la Flandes, Irlanda, a Inglaterra y aun en Francia, ponen en esta parte, esmero que ha llegado en aquellas tres primeras, hasta hacerse traer anualmente de Riga toda la linaza necesaria para su sementera, con el objeto de evitar de este modo el que la casta degenerase.

Mr. Lee descubrió en Inglaterra, hace algunos años, el modo de preparar el lino y cáñamo en saco ó sin curarlo. Inmediatamente que se tuvo noticia en Francia de este descubrimiento, el Sr. Cristian, director del Conservatorio de artes, se dedicó á meditar el modo de resolver directamente este problema; y con su celo y acertados ensayos logró, no solo conseguirlo nuevamente, si no también sobrepujar á los ingleses en la sencillez y prontitud del método.

A este celo, por el progreso de su industria, y no á otra cosa, deben los extranjeros las considerables ventajas que nos llevan en tantos ramos: y mientras no los imitemos, mientras no adoptemos su actividad y entusiasmo (se puede llamar así), debemos estar seguros, no solo de no llegar á competir con ellos en materia de industria, sino de desmerecer cada vez más de un modo deplorable y progresivo: así como en el caso contrario, de aventajarles por la intrínseca superioridad de nuestras primeras materias. Las prácticas que hoy se siguen generalmente en nuestras provincias para la preparación del lino y cáñamo, se recienten de notable imperfección. Una gran parte de nuestros cosecheros agraman estos vegetales, mojándolos ó golpeándolos con una maza sobre un banco; y en aquellos puntos en que, como sucede en Valencia, se usan para esta operación de agramaderas de mano, la forma de ésta no es aun todo lo ventajosa que pudiera ser, además de que podrían reemplazarse indudablemente con una máquina que produjera un trabajo más pronto, igual y perfecto. En todos los demás procedimientos á este tenor se advierten más ó menos vicios que sería muy útil eliminar. Para conseguirlo, convendría muy mucho, como único y poderoso medio, formar y distribuir entre nuestros labradores dedicados á esta producción, una cartilla que explicase con claridad y sencillez los mejores procedimientos empleados hasta el día; y ponerles después constantemente al corriente, por el camino de buenos modelos, diseños, y explicaciones en las mejoras que recibieren estos sucesivamente; entre ellas la del sistema para el curado en seco del Sr. Cristian, cuyo método es sumamente sencillo, pronto, y puede emplearse en cualquier parte sin necesidad de aprendizaje ni de grandes gastos.

Para la formación de esta cartilla, podrán servir mucho la memoria sobre este punto que publicó la Real sociedad aragonesa en 1780, ex-

tractando la de Seiferth, y sobre todo las de la academia de Dublin, cuya traducción daría á conocer lo mejor escrito sobre la materia en Irlanda.

El saludo en diversos pueblos.

Los insulares vecinos de algunas de las Filipinas se inclinan hacia el suelo poniendo las manos sobre sus mejillas, levantan un pie en el aire y doblan la rodilla; otros toman el pie ó la mano del que pretenden honrar, y con él se frotan el rostro.

Los japoneses apoyan fuertemente su nariz sobre la de la persona á quien saludan.

En nueva Guinea colocan varias hojas sobre la cabeza del sugeto á quien hacen el cumplido.

En los distritos del Sund elevan el pie izquierdo del saludado, le colocan con suavidad sobre la pierna derecha, y en seguida sobre el rostro.

El Etiope rodea á su cuerpo la ropa del amigo á quien saluda, en términos de dejarle casi desnudo.

Para saludar en la calle los japoneses se quitan una chñela, y los habitantes de Astracan una sandalia; pero si es dentro de casa se quedan enteramente descalzos.

Dos reyes negros de la costa de Africa, se reciben estrechándose tres veces el dedo de en medio.

Los habitantes de Carmena, en testimonio de una particular adhesión, se abren una vena, y ofrecen á sus amigos en guisa de bebida la sangre que de ella sale.

Cuando los chinos se encuentran después de una larga separación, se arrodillan, inclinan su rostro dos ó tres veces hacia la tierra, y ponen en práctica otras mil muestras de cariño: tienen también una especie de ritual ó formulario en que se detallan el número de reverencias, genuflexiones y palabras que oportunamente deben pronunciar. Los embajadores repiten esta ceremonia cuarenta días antes de presentarse en la corte.

Los Otaitienses golpean su nariz contra la del otro.

En las provincias meridionales de la China pronuncian, al acercarse, estas palabras: ¿Y á tan? ¿Comisteis vuestro arroz?

Los holandeses, considerados como grandes comedores tienen un saludo matutino común á todas las clases ¿Smaakelyk eeten? ¿Teneis buena comida? También suelen preguntarse; Hoc vaart ayve? ¿Navegais bien? Esta última fórmula proviene sin duda de los primeros tiempos de la república, cuando todos eran navegantes y pescadores.

S. P.